



## ¿Que la banca empuje la economía?!

■ *Se dice que el secretario Carstens considera que, en estos momentos, la que empuja y jala la economía es la banca de desarrollo, no la banca comercial, lo que se explica tal vez por la estrecha cercanía que tienen los titulares con él.*

**E**l próximo lunes hay reunión de la Asociación de Bancos de México, que co-presiden **Ignacio Deschamps** y **Luis Robles**, y en ella se espera que el secretario de Hacienda, **Agustín Carstens**, les diga a los banqueros que no están contribuyendo como debieran a empujar la economía mexicana fuera de la recesión.

Los banqueros, dicho sea de paso, han acusado recibo, pero le comento que no entienden la contradicción, pues tanto el secretario como el gobernador del Banco de México son estudiosos del comportamiento de los sistemas financieros y saben que tienden a ser procíclicos por su naturaleza. Se ha caído 10 por ciento la economía, 14.5 por ciento la inversión privada y el crédito se ha contraído 0.66 por ciento con todo e influencia.

De hecho, se dice que el secretario considera que, en estos momentos, la que empuja y jala la economía es la banca de desarrollo, no la banca comercial, lo que se explica tal vez por la estrecha cercanía que tienen los titulares con **Carstens**, aunque no necesariamente le cuentan la película completa, pues los bancos documentan el crédito que los primeros garantizan.

Es evidente que aun cuando **Nafin-Bancomext**, que dirige **Héctor Rangel**, y **Banobras**, dirigido por **Alo-**

**nso García Tamés**, están bien capitalizados, las instituciones de fomento no tienen la capacidad de apalancamiento de la economía que tienen los bancos comerciales, pero sí tienen capacidad para imponer toda clase de trámites. Si a eso suma que hasta en estos bancos se exigen garantías reales al 1.5 veces el valor de las garantías que se extienden para colocar *cebures* en el mercado de dinero o para obtener créditos.

Los dos tipos de bancos se siguen enfrentando a una realidad:

la dificultad de ejercer garantías, el difícil entorno judicial para el cumplimiento de contratos y la ausencia de una cultura de pago que haya pasado la prueba de una recesión.

La percepción del secretario **Carstens** es válida pero sesgada, pues aún la estadística de CNBV es reveladora (el crédito bancario total se ha contraído al mes de mayo, en 0.66 por ciento, derivado de un crecimiento de 1 por ciento en la cartera hipotecaria, reducción de 1.49 por ciento en el crédito al consumo y de 0.20 en el financiamiento empresarial) y demuestra que el sistema en su conjunto tiene capacidad para prestar (ICAP superior al 15 por ciento, cartera vencida de 3.86 que está reservada a una y media veces con capital, porque dicen que cobrar la tarjeta de crédito en los segmentos "empujados" demostró que la prima de riesgo en México es

cercana al 10 por ciento en el crédito al consumo, pues ese es el tamaño del índice de quebrantos.

Apenas al inicio de esta semana, expertos en competitividad del WEF México encabezados por **Emilio Lozoya**, presentaron los indicadores que muestran un retroceso en materia de competitividad financiera al ubica el acceso al crédito bancario para pequeña y mediana empresas mexicanas en la posición 95 de 136 economías, y en 99 en la disposición de capital de riesgo.

Sólo que el informe resulta contradictorio. Dice que la falta de penetración del crédito se explica mucho por la dificultad que se tiene para cobrar y recuperarlo, por la falta de registros de propiedad y comercio electrónicos y confiables, pero el colmo es que establece que el sistema financiero mexicano está en la posición 114 de 136 países. ¡El colmo de la inconsistencia!, pues por capi-

tal, dispersión, índice de liquidez, regulación, supervisión, cobertura, es considerado por el Comité de Basilea una de las 20 economías de mayor avance en la aplicación de estándares verificables de solidez financiera y el programa de México seguido después de la crisis ha sido replicado por el del gobierno de **Obama**.

Por cierto, ¿habrán revisado el FS Report de México, realizado por el FMI, BM, BIS y OCDE, que se deriva de que el nuestro es el único



Fecha <b>26.06.2009</b>	Sección <b>Dinero</b>	Página <b>5</b>
----------------------------	--------------------------	--------------------

país cuyo sistema financiero ha sido estresado en dos ocasiones, cinco años y diez después de la crisis de 1995? Creo que no estaríamos en la posición 114 del mundo.

En ese mismo foro, el secretario **Carstens** comentó que si los bancos estuvieran haciendo bien su tarea, podrían impulsar el crecimiento de la economía entre uno y dos puntos del PIB: "Lo han hecho bien, reconozco que no todos los casos son iguales, pero lo podrían estar haciendo mejor", dicen que dijo.

Lo que nadie le ha comentado a **Carstens** es que al parecer la crisis tomó con cierto grado de liquidez y ahorro a muchos deudores y que los

programas de reestructura en tarjeta también han limpiado el portafolios, ya sea con dinero del cliente o con el quebranto del banco.

Bien valdría a los integrantes de la ABM invitar al secretario a mostrarle, banco por banco, dónde están y qué están haciendo, y comentarle que están enfrenando un fenómeno raro: empresas y personas están liquidando su crédito, pues el *trade off* entre tasas de crédito y tasas negativas de ahorro, sumadas a incertidumbre económica, propicia que el deudor liquide. El crédito puede crecer si hay visibilidad económica.

#### De Fondos a Fondo

El que hizo maletas para Basilea fue el subsecretario de Hacienda, **Alejandro Werner**. Participará en la primera reunión del Financial Stability Board (FSB). En esta reunión se acordará la organización interna de la FSB que se origina de la transformación del FSF durante la reunión del G20 en Londres. Habrá también una actualización sobre los riesgos y desafíos de la actual crisis, incluyendo la prociclicidad que están mostrando los principales sistemas financieros del mundo, y el progreso de las propuestas realizadas por el Board y el Forum en materia de flujos transfronterizos.

Los dos tipos de bancos se siguen enfrentando a una realidad: la dificultad de ejercer garantías.